

El Programa de Inmersión en Inglés Estándar tiene identidad propia

Óscar Javier Pachón Torres
Universidad Nacional de Colombia
oscarpachon22@gmail.com

Este artículo aborda el Programa de inmersión en inglés estándar, una política del Ministerio de Educación Nacional, cuyo objetivo central es el fortalecimiento de la competencia comunicativa en inglés de los docentes de las secretarías de educación de Colombia. En la primera parte, explica los objetivos y la metodología de un estudio sobre el particular, el cual se adelanta como tesis para la Maestría en Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. A continuación, problematiza el concepto de inmersión, al analizarlo como una construcción teórica y como implementación práctica en San Andrés; con base en lo anterior, intenta demostrar la pertinencia del programa como una oportunidad para conocer las culturas nacionales, y como una iniciativa que debe continuar el proceso de adecuación a la especificidad de la realidad social de la isla y a las necesidades locales y nacionales. Posteriormente, explora las percepciones que los participantes del programa se han creado con referencia a la anglofonía particular de San Andrés. Finalmente, propone algunas conclusiones basadas en los temas tratados.

El Gobierno de Colombia formuló el Programa Nacional de Bilingüismo 2004-2019, como una política pública que pretende dinamizar la formación de los colombianos en lenguas extranjeras; en tal contexto, se diseñó y se implementa en la actualidad el Programa de inmersión en inglés estándar en la isla de San Andrés, iniciativa en la que concurren el Estado (Ministerio de Educación Nacional), la Academia (Universidad Nacional de Colombia, Sede Caribe) y la sociedad civil de San Andrés (familias de la isla y una organización local encargada del componente sociocultural). El fin específico del programa es potenciar el proceso de adquisición de competencia comunicativa en lengua inglesa por parte de docentes de educación básica de las Secretarías de Educación del

país, lo cual resulta pertinente en grado sumo si se considera que las oportunidades de entrar en contacto con una lengua extranjera en contextos reales son exiguas para esta población en varias latitudes de la geografía nacional.

En este artículo, haré referencia a la inmersión tomando como base mi experiencia investigativa al respecto, la cual se desarrolla en el marco de la Maestría en Lingüística en la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Para tal fin, abordaré varios aspectos del programa que surgieron paulatinamente, en la medida que tuve la posibilidad de recolectar datos a través de la vivencia *in loco* y de la entrevista en profundidad. Primero, haré breve alusión al objetivo

y la metodología del estudio. Posteriormente, problematizaré el concepto de inmersión, al abordarlo desde dos perspectivas, como una abstracción teórica apriorística y como una construcción basada en la propuesta específica del programa. Además, precisaré la importancia del programa como un fenómeno social *sui generis* que no resiste molde por cuanto presenta unas características contextuales bastante específicas, y que puede seguir el proceso de adaptación a las necesidades locales, tanto a nivel nacional como regional. Agregado a lo anterior, me aproximaré a las actitudes de los participantes sobre la anglofonía de San Andrés. Finalmente, formularé algunas conclusiones a partir de los aspectos anteriores.

La investigación

En la decisión de analizar el Programa de Inmersión confluyeron dos motivaciones centrales: primero, era necesario abordar la propuesta como una iniciativa que, como cualquier política pública, está abierta al escrutinio y a los aportes de un sector de la sociedad civil, como lo es la Academia; segundo, al observar el contexto multicultural y la historia social particular del archipiélago de San Andrés, percibí que el programa no podía ser estudiado solo como un curso de formación en lengua, lo cual me motivó a intentar interpretarla como una realidad inacabada, en continua construcción, un espacio de confluencia de culturas colombianas.

Aunque inicialmente me propuse determinar la efectividad de la inmersión desde una perspectiva confinada al ámbito lingüístico¹⁰, las razones expuestas me llevaron a plantear, como objetivo de la indagación, la caracterización del programa a través del abordaje de sus aspectos académico,

sociolingüístico, cultural y cognitivo. Para este cometido, adopté, como hipótesis de trabajo, que la inmersión no existe objetivamente, más bien es un hecho dialógico, socialmente construido, surgido a partir de la interacción según la experiencia de sus actores.

A la luz de tal supuesto, ubiqué el estudio en la evaluación de cuarta generación, una propuesta teórica metodológica constructivista suficientemente amplia en cuyo marco es posible dar cuenta de los aspectos mencionados satisfactoriamente.

La evaluación de cuarta generación es una modalidad en la cual las inquietudes, las preocupaciones y las percepciones de los actores del programa son focos organizacionales esenciales para determinar la información necesaria, que se implementa dentro del marco metodológico propio del paradigma constructivista (Guba y Lincoln, 1989:50, traducción propia).

Esta perspectiva supera los enfoques a la evaluación basados en la epistemología positivista, en los cuales el concepto del experto, ajeno al contexto de implementación, reviste ingente relevancia. En su lugar, otorga importancia a los participantes, por cuanto les proporciona una voz sin importar su papel en el proceso (tomadores de decisiones, ejecutores, beneficiarios), desvirtuando la dicotomía entre proveedor (activo) y receptor (pasivo). En tal dinámica, el investigador es un participante más, encargado de la tarea de encontrar puntos de convergencia entre el resto de los actores mediante un ciclo dialéctico hermenéutico. En este marco, resulta adecuado el empleo de estrategias de recolección de información cualitativa, en razón de lo cual me valí de la observación (notas de campo y video grabación) y de la entrevista en profundidad. La primera sirvió el propósito de recoger la experiencia durante una estadía de dos semanas en San Andrés, durante la realización de una inmersión; con la segunda, fue posible reconstruir la vivencia con docentes de

¹⁰ Vale recordar que con el programa se espera que docentes de nivel A1 alcancen el nivel A2, niveles establecidos en el Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas.

las secretarías de educación, organizadores del programa, instructores y familias anfitrionas. Debo aclarar, sin embargo, que apelé también a resultados de pruebas estandarizadas y a cuestionarios, como estrategias adicionales que permitieran triangular los datos, para estudiar la competencia comunicativa, las actitudes y percepciones frente a las lenguas y la realidad social sanandresana.

Inmersión

Las inmersiones surgieron en la provincia francófona de Quebec (Canadá), luego de que la *Révolution Tranquille* generara un movimiento separatista que transformó la provincia en un entorno monolingüe. En este contexto de cambios sociopolíticos, la minoría anglófona de San Lambert, Montreal, afectada por la *Carte de la Langue Française*, implementó el primer programa de esta naturaleza con el fin de proporcionar a los niños angloparlantes la posibilidad de adquirir un nivel de competencia en francés superior al que se podría obtener a través de métodos tradicionales (Hamers y Blanc, 1989). Desde ese momento, se replicó el modelo en Europa y Norteamérica¹¹ con ajustes de diversa índole, con base en lo cual se establecieron ciertas características definitorias de ‘inmersión’.

Para Hamers y Blanc, es “[...] una modalidad de educación bilingüe en la cual un grupo de aprendientes se instruye a través de una lengua diferente a su lengua materna [...]” (1989: 371 traducción propia). Baker es más exhaustivo y detallado cuando señala que la inmersión es una modalidad fuerte de la educación bilingüe en la que el aprendiente vive en un contexto de uso expandido de la L2, la instrucción ocurre en dos lenguas, el objetivo lingüístico es la adquisición

/ consolidación de competencia en ambas, y el social es el pluralismo y el enriquecimiento (2001). El valor agregado con respecto a otras alternativas es la oportunidad de emplear la L2 en contextos reales, que trascienden las interacciones a veces limitadas del aula de clase. Con lo anterior, se generan espacios en los que la lengua deja de ser un objeto de estudio para transformarse en una herramienta para realizar acciones en la vida cotidiana.

Ahora bien, en el programa implementado en San Andrés no se parte de una necesidad que está implícita en el concepto de inmersión, a saber, el fortalecimiento de la competencia en la lengua materna. Por consiguiente, la meta lingüística es el fortalecimiento de la competencia lingüística en inglés como L2 por parte de profesores de educación básica, no de la misma en dos lenguas, lo cual no se ajusta propiamente a los conceptos referidos con anterioridad. Adicionalmente, al analizar el objetivo social, la inmersión de San Andrés busca, como lo establece Baker, el enriquecimiento y el pluralismo, pero tiene un rasgo especial: no es el punto de encuentro de una minoría homogénea culturalmente, cuyo aprendizaje de la L2 es *conditio sine qua non* para la integración a las dinámicas sociales mayoritarias; es un espacio de confluencia de personas provenientes de varias regiones del país, con bagajes culturales diferentes, que requieren del inglés para optimizar el desempeño de su labor eminentemente social; es la oportunidad para que los colombianos continentales se aproximen a la Colombia insular, ocasión que reviste la mayor importancia para la superación de estereotipos y lugares comunes que se perpetúan por cuenta de los intereses del mercado y el manejo dado a la información por los medios de comunicación. Tales percepciones invisibilizan las dinámicas sociales y sus problemáticas conexas, el matiz humano de una región que creemos conocer a la distancia... claro, sin conocerla, como afirma un participante:

¹¹ Norteamérica no es solo los Estados Unidos; es el subcontinente al norte del Río Bravo, que comprende los Estados Unidos y Canadá.

Pa 1:¹² [...] pues yo me imaginaba que lo que era la isla era algo como más turístico que enfocado en estudio. Yo me imaginaba era que las personas allá no hablaban la otra, una segunda lengua. Yo me imaginaba que solamente era algo turístico con solo español (entrevista realizada en mayo, 2009).

Cuando se exploran percepciones posteriores, se pone de relieve que la inmersión enriquece el entendimiento de las culturas nacionales por parte de las personas que toman parte en el programa, y se relativizan las percepciones más comunes y difundidas sobre la alteridad (como algo negativo):

Pa 1: [...] no pues vea, ahora que ya vine quedé con una perspectiva más amplia porque me di cuenta que las personas tienen diferentes orígenes, porque muchos dicen que pues son europeos y el idioma combinado con el inglés. O sea que ya empieza como a abrirse la mente a uno, a conocer más la cultura. Es una isla que pertenece a Colombia, pero la cultura de allá es un poco diferente a la nuestra (entrevista realizada en mayo, 2009).

Con la deconstrucción de la teoría a la luz de la experiencia práctica en San Andrés es más que evidente la necesidad de la reconfiguración de la manera en la cual se entiende la inmersión en el contexto colombiano. No obstante, se debe considerar todavía un elemento del concepto que debe ser problematizado, a propósito de su ajuste a la realidad de San Andrés: según Baker, la instrucción y la interacción social ocurre en un contexto en el que la L2 es mayoritaria, por lo cual cabe preguntarse si el inglés es una lengua de uso cotidiano y extendido en San Andrés.

El español es la lengua de los negocios, el creole la de las interacciones tradicionales y, según algunos autores, el inglés es el código de la mayoría de las iglesias (Ditmann, 1992; Decker y Keener,

2001). Las personas con altos niveles de escolarización son competentes en inglés estándar isleño, variedad característica del Caribe insular anglófono, pero es difícil establecer con exactitud su nivel de competencia porque manejan variedades intermedias entre el acrolecto (inglés estándar) y el basilecto (la forma de creole más vernácula) (Decker y Keener). A lo anterior debe agregarse la existencia de una diáspora de ascendencia árabe (libaneses, palestinos, entre otros) dedicados principalmente al comercio, quienes han mantenido su lengua a través de escuelas árabes y sus prácticas religiosas. Así entonces, la anglofonía del contexto es particular por dos razones. Primero, no se relaciona solo con el uso del inglés, sino que abarca el uso de variedades intermedias entre el acrolecto y el basilecto. Segundo, las posibilidades de emplear el inglés o el creole están relacionadas con el uso común y difundido del español, que se ha consolidado por cuenta de las interacciones comerciales, que cada día tienen un mayor alcance gracias a la actividad turística.

Esta realidad lleva a pensar que existe un contexto sociolingüístico anglófono particular, influenciado por variables diversas a aquéllas que se pueden encontrar en los entornos de las inmersiones en Canadá, Estados Unidos, Europa o las que se realizan en Colombia para el aprendizaje del español. Lo anterior no significa que la iniciativa del Ministerio de Educación Nacional sea imperfecta, pero sí tiene que ver con la existencia de un programa de diferentes características que no debe, por ninguna razón, adaptarse a los moldes adoptados de otras latitudes, de otras realidades.

La inmersión como fenómeno espontáneo

Habiendo considerado las discrepancias entre la teoría y la práctica de la inmersión desde una perspectiva general, vale analizar las dinámicas sociales que le otorgan al programa una identidad

¹² A fin de citar extractos de las entrevistas, denominaremos a los informantes Pa 1, Pa 2, Pa 3, etc.

propia y diferenciada, consecuente con la especificidad del contexto. En efecto, el alcance de la iniciativa trasciende el ámbito lingüístico, del fortalecimiento de la competencia comunicativa en una lengua que, como hemos observado, existe a su manera en el contexto insular.

A nivel de los impactos esperados, es posible reportar expectativas a nivel educativo, sin perder de vista la necesidad de establecer contacto con una cultura sobre la cual, muy a menudo, se mantienen percepciones estereotipadas:

Pa 2: [...] pues, los principales objetivos, primero es darle la oportunidad a los docentes del sector oficial del continente, lo que quiero decir pues de Colombia sin incluir la isla, o incluyendo en este momento la isla, de mejorar sus niveles en la competencia, o niveles comunicativos en inglés como lengua extranjera. Segundo, darle la oportunidad de conocer el contexto socio cultural que tiene la isla y que ofrece la isla, si bien San Andrés siendo un destino turístico por excelencia en Colombia, las personas que van allí solamente conocen el comercio, no sé, las partes bonitas de la isla, pero no conocen su historia y su cultura que es muy rica, que viene desde el con, digamos siendo un contexto trilingüe, pues se maneja el inglés como leng, como segunda lengua al igual que, o el inglés estándar al igual que el creole o el criollo, entonces es importante digamos que los docentes tengan la oportunidad de explorar la historia de la isla, la cultura. Estudien su música, su gastronomía, su, su cultura en cuanto a música, religión, eh, literatura, entonces tienen la oportunidad de conocer digamos el contexto de la isla mas allá de simplemente ser un lugar turístico (entrevista realizada en mayo, 2009).

Para la Universidad Nacional de Colombia, se constituye en una oportunidad para ser una institución articuladora de las sociedades y las culturas del país, pues sería erróneo hablar de nación como un ente homogéneo:

Pa 3: [...] [el programa] básicamente lo que permite es como una vitrina de la universidad hacia afuera.

Por esa vía, también es un proceso de construcción o de colaboración en la construcción de nación. El nuestro es un país totalmente andino, entonces muchas veces se organiza y se planifica desde el centro y para el centro y se ve la, lo que está más allá, la periferia como, como algo, como algo diferente y como algo de menor nivel, pero si uno mira los países desarrollados, los países desarrollados empiezan como a construir también desde las fronteras, más bien hacia adentro. Yo pienso que hay que, la universidad como, como primer ente académico de este país tiene que, como su nombre lo dice: “nacional”, debe procurar entonces por tener una visión un poco más amplia de nación (entrevista realizada en enero, 2009).

La posibilidad de “construir también desde las fronteras”, de dar lugar a la planificación e implementación a partir de las problemáticas locales, prescindiendo del ojo del experto de la capital, es una ocasión propicia para promover valores y prácticas que permitan aprovechar el acervo cultural del Archipiélago, democratizar el acceso a los beneficios y renunciar, de paso, a prácticas que han sido tan lesivas para el desarrollo local, tales como el turismo irresponsable:

Pa 3: [...] además es una posibilidad de, de empezar a explorar dentro de extensión otro componente, y es el de turismo académico. Este, esta isla, digamos, el principal reglón de su economía ¿cuál es?: es el turismo. Digamos hace... los modelos de desarrollo que aquí se han probado, el anterior tuvo que ver con puerto libre, eso fue un fracaso, y ahora está el del turismo, que depende cómo lo veamos es fracaso o es éxito. El modelo, uno lo podría definir de una manera muy simple, un modelo de privatización de la ganancia versus socialización de la pérdida. Ese es el modelo del turismo que aquí se maneja; es decir, unos poquitos empresarios haciendo un dinero importante, pero ese dinero no, esa riqueza que se genera no es distribuida de manera equitativa en, entre los habitantes de la región. Pues sí se generan empleos, etc. pero muy poco. Entonces digamos las ganancias las tienen los fuertes empresarios: los de la aviación, los dueños de los hoteles, pero no más.

El turismo que viene, y el que podía seguir viniendo, pues genera impactos. Digamos utilizan el recurso playa, utilizan el recurso agua, pero entonces por la utilización de ese recurso lo que generan de ganancia no, no se va a revertir en el mantenimiento de esos recursos sino se va al bolsillo privado de unos poquitos. Entonces digamos que vamos a tener un deterioro de los recursos. Si el modelo continúa, pues no va a ser sostenible, porque entonces recursos como el arrecife de coral se van a ver comprometidos, la calidad del agua, la calidad de las playas, entonces en un momento dado, la gente podía cambiar de rumbo: No se generó el desarrollo suficiente, pues sí, unos pocos se enriquecieron, pero la cosa quedó ahí (entrevista realizada en mayo, 2009).

Así, el programa puede ser una alternativa para el aprovechamiento del turismo de una manera planificada y responsable; puede ser también un primer intento de generar una educación cultural y ambiental en cuyo marco haya un elevado nivel de conciencia frente a la importancia de la diversidad cultural y de la preservación del medio ambiente; puede ser una manera de evitar el escenario, descrito por Herbert Marcuse, de la posguerra: “[...] del mismo modo, la destrucción de los recursos naturales y la proliferación del despilfarro es una prueba de [su] opulencia y de “los altos niveles de bienestar”. “¡la comunidad está demasiado satisfecha para preocuparse!” (1954:115).



Imagen 1. Caminata ecológica en ¿Big Pond?

Adicionalmente, a propósito de las discrepancias entre los asuntos nacionales y las soluciones de corte universalista adoptadas acríticamente de otros contextos, valga mencionar que la inmersión debe seguir un proceso de refinamiento para ser un ejemplo de construcción de ciencia propia, un estímulo a nuestra capacidad de generar soluciones sensatas y coherentes con los problemas que nos aquejan, problemas específicos y contextuales cuya solución debe ser el fruto de un proceso de endogénesis y cuyo criterio de evaluación debe ser la pertinencia para satisfacer nuestras necesidades. Esta es la naturaleza de la propuesta de Fals (1981), quien analiza las estrategias de cooperación internacional disponibles para América Latina:

[...] es preferible responder al reto del trópico y del subtrópico con nuestros propios medios, concibiendo nuestras soluciones con nuestra propia ideología y utilizando y vigorizando nuestra cultura y sociedad, que seguir siendo una copia de segunda clase y un simple mercado de un pueblo extraño (17).

En un nivel más específico, se debe mencionar la importancia del componente sociocultural del programa y la vivencia en la isla como fuente de transformación de percepciones. Previamente a la experiencia, varios participantes reportaron tener un conocimiento de la isla informado por los medios de comunicación, en el cual destaca la belleza natural como un atractivo turístico, sin reparar en la gente, su cosmovisión, su historia o sus necesidades; es una representación transmitida por los medios de comunicación masiva, en la cual el hombre es unidimensional, pues vale exclusivamente en función de la racionalidad de lucro; como lo plantea Marcuse (114):

[...]Este tipo de bienestar, el de la superestructura productiva que descansa sobre la base desgraciada de los “mass-media” que constituyen la mediación entre los amos y sus servidores.

[...]El poder sobre el hombre adquirido por esta sociedad se olvida sin cesar gracias a la eficacia y productividad de ésta. Al asimilar todo lo que toca, al absorber la oposición, al jugar con la contradicción, demuestra su superioridad cultural.

El efecto de esta superioridad es una selectividad que faculta para ser, inconscientemente, pragmático en la escogencia de los beneficios de cada realidad. Esto se evidencia en percepciones diferenciadas frente a los espacios físicos y la humanidad:

En¹³: ¿Qué imagen tenía de la geografía de la isla?

Pa 1: pues yo me la imaginaba, así como la vi, bonita, me imaginaba que era grande, con buena zona verde.

En: ¿de la gente?

Pa 1: la gente, yo sí, eh, me la imaginaba de pronto como un poco tosca, porque las personas que son como caribeños o isleños tienen como un temperamento fuerte, quién sabe.

Solo quienes acceden a medios de información alternativos tienen percepciones diferentes, o al menos no se mantienen en lugares comunes, que son tan cómodos como estorbosos para una reconciliación nacional que no se logrará en la medida que no lleguemos a entender al otro desde la perspectiva de su visión de mundo y patrones culturales:

Pa 4: [...] pues yo, o sea, a mí me gusta leer mucho y había leído pero, pues sí sabía que en San Andrés y Providencia sí había población afrodescendiente pero no conocía sus costumbres, porque las costumbres de ellos son muy diferentes a las de digamos afrodescendientes que hay en Buenaventura, por ejemplo, o en el Chocó, pero no conocía mucho (entrevista realizada en mayo, 2009).

Por lo tanto, más allá del impacto educativo del programa, se debe celebrar su pertinencia en la superación de manifestaciones de la cognición social que privilegian elementos propios de la racionalidad instrumental. La relativización de la mismas ocurre paulatinamente, en la medida que se logran conocer diversos aspectos de la vida social de San Andrés, tales como sus prácticas religiosas o sus manifestaciones culturales. La religión, por ejemplo, es un aspecto que impacta profundamente a los participantes, ya que, al parecer preserva y fortalece las redes sociales, y es, por consiguiente, un símbolo de identidad:

Pa 4: [...] yo acudí a la [Iglesia] Bautista, quería ir también, personalmente quería ir también, fue una experiencia muy agradable y muy, o sea cómo te digo, le causa a uno como impresión porque la gente se entrega realmente a su servicio religioso: cantan, saltan, ríen, pero de felicidad y es larga ¿no? yo entré a las nueve de la mañana y salimos casi a la una de la tarde y me causó curiosidad... pues varias cosas me causaron curiosidad dentro de esta celebración religiosa: la primera era que ¿cómo se diría? la reunión, pues, o misa que llamamos los católicos era en inglés y en español, primero. Dos, que estaba con mi compañero de cuarto allá también, entonces dijeron: “tenemos dos invitados, dos personas nuevas, dos amigos que han venido a visitarnos”, entonces, por así decirlo, nos presentaron frente a toda la congregación que había allí y uno a uno se fueron parando, hicieron una fila y nos fueron abrazando y dando la mano, no, a mí casi se me salen las lágrimas allá de ver como ese calor humano tan impresionante, eso me causó impresión. También existe allá en San Andrés obviamente otras religiones, precisamente en el trabajo que yo hice al finalizar el curso allá fue sobre religiones, nos tocó a nosotros, y pues prácticamente yo manejé lo que fue los Testigos de Jehová, que es un grupo muy reducido allá pero es algo que también se da, igual que la Católica, la Bautista y otras más [...] (entrevista realizada en mayo, 2009).

En efecto, es un elemento central en la identidad local, como lo confirma un isleño quien tomó parte en el estudio:

¹³ En: entrevistador.

En: profe, ¿cómo podría explicar usted la identidad de los isleños [...]?

Pa 5: [...] bueno, la gente nativa es gente muy religiosa, se apegan mucho a su religión y a sus culturas [...] (entrevista realizada en enero, 2009).

Adicionalmente, debe decirse que el cambio de hábitos alimenticios representó un cambio abrupto, si bien contribuyó a una comprensión más informada de la vida en la isla:

Pa 1: [...] pues al principio me pareció aterrador porque el plato típico tenía caracol [...] (entrevista realizada en mayo, 2009).

Pa 4: [...] y entonces en un principio se atribuyó este bajón mío que al colesterol, que porque la comida me había hecho daño, que a mucho embutido, que mucha comida roja, salchichas y todo eso [...] (entrevista realizada en mayo, 2009).

Junto a estos elementos, las acciones del componente sociocultural contribuyen a un conocimiento más profundo de la cultura local; al respecto, las exhibiciones de bailes típicos de la región, y las diversas conferencias lograron despertar el interés que difícilmente habrían surgido en los ámbitos de las escuelas y colegios a nivel regional, en Colombia continental.

Imagen 2. Conferencia sobre la educación en San Andrés



Percepciones frente a las lenguas

Con la gran expectativa generada en los docentes por la oportunidad de conocer el inglés de San Andrés, hay percepciones diversas sobre la realidad lingüística propia del lugar. Aunque la inmersión genera lazos de afinidad con la cultura local, debe decirse que hay también impresiones no tan favorables, lo cual es bastante común en el caso de la lengua. Con la globalización, el inglés se convirtió en una herramienta indispensable de inserción a la sociedad de la información y a las prácticas económicas en curso y, con ello, en un capital simbólico. Obviamente, en tal proceso no todos los ingleses son igualmente 'aceptables', o 'puros', o 'correctos', pues son las instituciones sociales con poder político y económico las que establecen lo que es aceptable y aquello que no lo es, en unos espacios de intercambio conceptualizados por Bourdieu como mercados lingüísticos:

Son situaciones sociales desiguales que llevan emparejados procesos de dominación y censura estructural de unos discursos sobre otros. Los diferentes productos lingüísticos reciben, pues, un valor social –un precio–, según se adecuen o no a las leyes que rigen en ese particular mercado formado por un conjunto de normas de interacción que reflejan el poder social de los actores que se encuentran en él (Alonso, 2).

En esta perspectiva, el lenguaje trasciende la categoría de código y se convierte en elemento mitificador del poder. De tal suerte, las lenguas se atan a elementos sociológicos y culturales que determinan su valor para un grupo social concreto.

La inmersión es un escenario sociolingüístico propicio para establecer contacto con una variedad del inglés a la cual subyacen acontecimientos históricos que dan cuenta de muchos rasgos esenciales de la insularidad caribeña. Uno de

ellos es la subordinación, por cuenta del proceso colonizador llevado a cabo por Inglaterra, el cual explica la posición también privilegiada de la variedad estándar del inglés británico frente a las variantes surgidas de tal dinámica.

Como consecuencia de lo anterior, hay una sensación de insatisfacción en los docentes participantes de la inmersión, al menos frente al inglés en el cual fueron 'inmersos' en San Andrés. Empero, este sentir no corresponde en manera alguna a virtudes o defectos objetivos de las lenguas o a su funcionalidad; es el fruto de expectativas generadas por la sociedad de consumo, que brinda ciertos beneficios a condición de privilegiar intereses particulares, en desmedro de las necesidades de las comunidades minoritarias, y convierten la riqueza cultural en un transable más, un capital simbólico: "[...] Los mercados lingüísticos se definen así, a través de prácticas simbólicas relacionales, de clase, económicas en un sentido total, de fuerza de sentidos y significados [...] (3).

De acuerdo a la experiencia, se valoran positivamente la variedad local de inglés y el creole como patrimonio con gran relevancia para el ámbito local:

Pa1: [...] no, pues a mí me impactó y me pareció como agradable escuchar que estas personas tenían un propio lenguaje, y que no viene de hace poco, sino son muchos años atrás, y en ese contexto pues yo lo escuchaba y yo estaba atento, y era algo de admirar, porque así como se aprende una lengua ellos mismos crearon la suya [...] (entrevista realizada en mayo, 2009).

Pero no existe una percepción de tales variedades como lenguas con el mismo estatus de las variedades estadounidense o británica estándar:

En: ¿cómo describiría el inglés que hablan los nativos de la isla?

Pa4: no, no es muy bueno. O sea, lo que te decía ahorita al principio: creo que les hace falta más énfasis en la parte de la pronunciación y en la parte como de, no tanto del acento porque el acento lo da la región ¿no?, la parte de la pronunciación, por qué, porque como te digo mezclan mucho el inglés con el creole ¿no? entonces no hay una buena pronunciación... es diferente por ejemplo, uno digamos estudiar en una universidad con un nativo americano, británico o canadiense que tienen la pronunciación, digámoslo, acertada sobre el inglés [...] (entrevista realizada en mayo, 2009)..

Ciertamente, los criterios para definir la 'pronunciación acertada' tienen que ver con el pragmatismo, con una funcionalidad que no es universal sino específica según determinado momento histórico. Sin embargo, no es menos cierto que tal valoración vela la legitimación de unos intereses que la sociedad, estimulada por incentivos materiales, tangibles o intangibles, que han sido inculcados en la conciencia colectiva.

Conclusiones

No es adecuado emitir un juicio sobre el Programa de Inmersión sin llevar a cabo una reflexión axiológica y ética sobre los criterios que serán la base de la valoración. Si se analiza de acuerdo al concepto teórico 'inmersión', parece evidente que la iniciativa presenta las características definitorias solo de manera parcial. No obstante, si se evalúa en función de las necesidades educativas nacionales y las problemáticas específicas de San Andrés, se observan aciertos y dificultades, en los cuales se debe continuar trabajando, siempre con el ojo puesto en el horizonte de la satisfacción de las necesidades propias, no del cumplimiento de criterios eficientistas, establecidos muy a la manera de inmutables, de leyes universales.

Ahora bien, en aras de favorecer la integralidad, es preciso abordar el programa a partir de un enfoque multinivel que supere el instrumen-

talismo, impreso muchas veces en nuestras conciencias, que nos lleva a percibir su pertinencia solo en términos de la consolidación de la competencia lingüística en inglés como L2. En efecto, la inmersión como hecho social permea múltiples aspectos de la vida de quienes hemos estado involucrados en ella. Finalmente, es preciso promover una perspectiva sociolingüística policéntrica de la anglofonía, en cuyo marco se entiendan las variedades caribeñas como otras alternativas con historia propia, funcionales e inteligibles, y no como satélites que giran en la órbita de abstracciones hegemónicas, conocidas como, por ejemplo ‘inglés británico’, ‘inglés americano’ u homólogos.

Bibliografía

- Alonso, L** (2004) “Pierre Bourdieu, el lenguaje y la comunicación: de los mercados lingüísticos a la degradación mediática”. En: Pierre Bourdieu: las herramientas del sociólogo. Moreno, J, Alonso, L y Criado, E. (Eds.). Madrid: Fundamentos.
- Baker, C.** (2001) *Foundations of Bilingual Education and Bilingualism*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Decker, K y Keener, A.** (2001). *A report on the English-based creole of San Andres and Providence Islands, Colombia*. Instituto Lingüístico de Verano. En: http://www.sil.org/americas/COLOMBIA/show_work.asp?id=41902&Lang=spa (Consultado en mayo,2011).
- Dittman, M.** (1992) *El Criollo Sanandresano: Lengua y Cultura*, Cali: Universidad del Valle.
- Fals Borda, O.** (1981) *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Hamers, J y Blanc, M.** (1989) *Bilinguality and Bilingualism*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Marcuse, H.** (1954) *El Hombre unidimensional*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Participantes del Programa de Inmersión en Inglés Estándar** (2009) *Entrevistas sobre la experiencia en el programa*.